Brasil – Bolsonaro es favorito, Trump también lo fue

Por: Emir Sader
Globalizacion, 18 de febrero 2021
Página 12

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

Hace un año Trump era uno de los favoritos para ser reelegido presidente de Estados Unidos. Reinaba en lo más alto de las encuestas, mientras sus oponentes luchaban por saber quién lo enfrentaría, divididos, con bajos porcentajes, para poder desafiarlo.

Una situación similar a la que se vive ahora en Brasil. Bolsonaro liquidó a sus oponentes en el campo de la derecha, con golpes duros y rápidos y se quedó solo como posible candidato de los grandes empresarios, de los medios de comunicación y de los partidos de derecha.

Mientras tanto, el Poder Judicial, brindando un servicio más a las oligarquías de Brasil, tarda en juzgar a Lula y devolverle todos sus derechos, para que pueda ser el candidato que unifique la oposición contra Bolsonaro. Las encuestas señalan que Bolsonaro lidera con holgada mayoría, mientras una serie de candidatos de la oposición se dividen sus preferencias entre ellos, todos con enormes dificultades para unificar y canalizar el gran potencial de rechazo al presidente de ultraderecha.

Las encuestas, que consultan a menudo a mil personas en Brasil, están poniendo en la cabeza de las personas situaciones supuestamente inevitables. Nadie piensa que si Lula fuera incluido en los sondeos podría reproducir la situación de 2018, en la que todas las consultoras indicaban que él ganaría a todos los oponentes en la primera vuelta.

Tampoco toma en cuenta que los sondeos, además de ser limitados en el número de entrevistas, se realizan por teléfono, en una situación muy fría y artificial, además de dejar fuera de la consulta a gran parte de la población más pobre. Pero, principalmente, no tiene en cuenta que la encuesta es una cosa, la campaña es otra. Lo que cuenta especialmente para Lula, debido a sus extraordinarias habilidades de comunicador, en particular con las mayorías pobres del país, ya sea como candidato o apoyando a un candidato — lo que le faltó a Haddad en 2018-.

Bolsonaro ni siquiera tuvo la luna de miel de Trump, con la economía norteamericana creciendo y generando empleos, lo que generalmente produce la reelección de un presidente en Estados Unidos. La pandemia puso patas arriba al país, empezando por la economía, que entró en recesión y generó desempleo. Al mismo tiempo, el discurso negativo en relación a la pandemia generó un clima muy desfavorable para la reelección.

Los demócratas, en tanto, se movilizaron en torno a un candidato moderado, que supo, desde el principio, contar con sectores del propio Partido Republicano, descontentos con las posiciones de Trump. Pero sobre todo, canalizó todas las formas de rechazo a Trump, prometiendo un gobierno que reactive la economía y luchar con firmeza contra la pandemia, oponiéndose fuertemente al escenario que representaba a Trump.

Otro aspecto negativo de las encuestas sin Lula es que llevan a los demás candidatos de la oposición a creer que pueden ser el candidato de la izquierda contra Bolsonaro. Está claro,

en primer lugar, que la disputa será muy dura, no es cualquier candidato el que pueda afrontarla. En segundo lugar, que Bolsonaro tendrá un fuerte flujo de apoyo, que debe ser contrarrestado por un respaldo apoyo popular, como siempre han tenido los candidatos del PT, arraigado en el nordeste del país, pero ahora también en las periferias de las grandes ciudades del sureste y sur. Una performance que solo Lula, candidato o mentor de una candidatura, puede tener.

También será indispensable, como se desprende de las experiencias boliviana y ecuatoriana, una victoria por amplio margen, para superar los procesos de judicialización que se han impuesto en esos países y también en Brasil, y bajo los cuales se realizan las elecciones en esos países. La salida de este proceso requiere unidad de las fuerzas democráticas, un fuerte apoyo popular y un gran liderazgo que transmita la seguridad de la capacidad de derrotar a Bolsonaro y gobernar con éxito, como logró hacer el PT.

Bolsonaro puede ser favorito, pero no lo será si la izquierda se guía por el criterio de las experiencias de las recientes victorias electorales: Argentina, Estados Unidos, Bolivia. Bolsonaro, como Trump, se mostrará como un francotirador, que solo ataca a la vieja política, a la corrupción, como si no las practicara abiertamente. Será víctima de su gobierno fallido. Está claro que en 2022 todavía la economía estará en recesión y con un alto desempleo. Los efectos de la pandemia se seguirán sintiendo, con el precario suministro de vacunas y aún con las víctimas actuales del coronavirus.

Un referendo que evidencie que hay una alternativa a Bolsonaro: un país con desarrollo económico, distribución de ingresos y empleo, con vacunas para todos, con democracia. Ese será el escenario decisivo para la derrota de Bolsonaro y la victoria de las fuerzas democráticas.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es Página 12
Derechos de autor © Emir Sader, Página 12, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Emir Sader**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca